
OLVIDO

Poemas

Arturo López Fabre

Voces partidas,
 fragmentos que riegan el vacío
 de cantos que rompe la historia.
(Solamente quedan individuos atemorizados)
 Sumergidos en ideas que no les pertenecen
 despiertan al olvido de un miedo medular.

Salvajes pensamientos, instintivos
 embalsaman hoy al tiempo.



IMAGINACION

Luces parcas
 entre destellos crudos arrancados de la piel.
 Metamorfosis larga, especulativa;
 entierro de ideas.

Superficies imaginarias de mundos profundos,
 entre algas peinadas de espinas,
 rosales arrancados de las nubes.

Silbidos tridimensionales desfigurando el aire,
 creación de telarañas y redes.

Barcos armados de marfil y chocolate
 blandos y duros
 musculosos y huesudos

articulados, estratificados con métodos fraticidas.
 escurridizos y llanos. . .

II

Escasearon las ideas de la luna y el día
juntábanse atrás de tu vista engañada;
abríase mi pecho entre llamas azuladas
rayando el cielo.

Rascaron los sonidos la madera;
huecos,
huidizos
escondiéndose entre notas cacofónicas.

Música cristalizada en estalactitas,
sonidos convertidos en calcio,
dientes y huesos.

El silencio lleva su luto medieval
ocultando la inocencia a cambio de ignorancia.

III

Gotas de fuego,
danzan, danzan, danzan
en caída vertical.

Vertiginoso vuelo de la materia
escupiendo un cerebro en una noche de suicidio.

Aves solitarias
barriando sus plumas en la arena.

Amanece un lúgubre olor que se refleja,
Quizás hoy un color, un instinto.
Inverosímil a mis ojos,
pálidos y parpadeantes,
oculta hoy la vida. La sonrisa.

Reunidas en fiesta de sombreros,
avispas presumidas parecidas a las
moscas.
Alas delgadas que se transparentan.

IV

Un incendio de miradas amarillas,
da por terminada una farsa.

Máscaras grasientas de perversos huracanes,
asesinos de pupilas incandescentes,
fundidos ya en la tierra.

Recuerdas tradiciones,
lamentas a tus héroes,
guardas su vestuario en la tintorería.
Esperas un día de máscaras más planas
construidas en fábricas de vidrios,
frágiles y parcas han quedado.

Matices de neuróticos que corren por las avenidas,
y los pinos se disfrazan de burócratas,
estáticos y verdes
esperando su agonía.

V

Espacios que han callado.
Una llama fría abre tu puerta.
Un tiempo que transcurre sin ruidos.
Sonidos que se mueven entre dedos, espacios y violines.

VI

Rumores sólidos cicatrizados en tu cuerpo,
parásitos murmullos que se escapan
con la túnica de la última función,
del último segundo.

Detenido, estalla comprendido.
se aleja en su presencia calavérica.

POEMA SUBITO

Resurgen las palabras bañadas de ironía.
Envueltas, vomitadas, a los abismos.

Palabras que revientan en la Nada.
Palabras que se repiten y se estrellan en los muros
fantásticos de la risa de los niños.

Palabras aún más frágiles que el cuerpo
encajadas en el espacio como ruidos torpes y
extraños.

Palabras que esperan su concepto, matándose en los cerebros
calcinados, raídos por el viento
espantados por el tiempo.

Palabras que lloviznan como escupitajos hirientes
mezclados con sabores extraños.
ruidos de fantasmas, escandalosos
habitantes de las ciudades
que se imponen ante la voz débil de los últimos murmullos.

El indestructible fantasma marcha a velocidades increíbles.
Mañana él hablará por nosotros
computadoras
máquinas
proverbios
adjetivos y sustantivos.

